

Gervais, Véronique

2000 Repatriación de las piezas arqueológicas de Mixco Viejo, depositadas en el Museo del Hombre de París, Francia. En *XIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1999* (editado por J.P. Laporte, H. Escobedo, B. Arroyo y A.C. de Suasnívar), pp.693-694. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala (versión digital).

54

REPATRIACIÓN DE LAS PIEZAS ARQUEOLÓGICAS DE MIXCO VIEJO, DEPOSITADAS EN EL MUSEO DEL HOMBRE DE PARÍS, FRANCIA

Véronique Gervais

Nota de la edición: por tratarse de material repatriado se presenta una explicación de su procedencia e historia

Tras permanecer casi cincuenta años en el Museo del Hombre de París para su restauración, estudio y exhibición, fueron repatriadas a Guatemala 324 piezas arqueológicas procedentes de Mixco Viejo, excavadas por el Doctor Henri Lehmann, y entregadas al Pueblo de Guatemala por el Presidente de la República de Francia, Jacques Chirac, el 15 de noviembre de 1998.

En este título, dos palabras son importantes, "repatriación" y "depositadas", las cuales tienen un sentido claro en un marco jurídico. El depósito no es una donación, no es un préstamo, no es una sustitución, no es una devolución, no se trata de lo que se puede leer muy a menudo, por desgracia, en la prensa. Para hablar de manera más concreta, lo mejor es contar la historia de esas piezas procedentes del sitio Maya-Pokomam de Mixco Viejo.

Entre 1954 y 1967, el Doctor Henri Lehmann, Director de la Misión Científica Franco-Guatemalteca, dirige las excavaciones de este sitio Postclásico. En esa época, Guatemala aún no cuenta con especialistas para restaurar el mobiliario arqueológico ni para estudiarlo científicamente. Se firma un acuerdo, en el marco jurídico del depósito por cincuenta años, entre el responsable del Instituto de Arqueología e Historia de Guatemala, lo que hoy es el IDAEH, y el Doctor Lehmann, autorizándole mandar al Museo del Hombre de París parte de las piezas descubiertas durante las cuatro temporadas de excavación (1954, 1958, 1962 y 1967); las demás piezas, en relativamente buen estado, se quedan en el Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Al llegar a Francia, tal como lo estipula el convenio, las piezas se restauran, en una primera fase; una segunda etapa corresponde al fechamiento, a los estudios cerámico, lítico y antropológico; y por último, las piezas más notables se exponen, ofreciendo al público francés y europeo una muestra de la cultura Maya-Pokomam del Postclásico. Durante más de treinta años, esta parte del patrimonio guatemalteco fue dada a conocer a los visitantes.

El acuerdo estipula que el Gobierno Francés debe asumir todos los gastos de viaje a París, los seguros, al igual que el costo de los trabajos de restauración y de estudio, así como los gastos de conservación y exposición, lo que así sucedió. El país "inventor" -de donde provienen las piezas- tiene a su cargo solamente el costo del regreso de las piezas. En varias ocasiones, Guatemala expresó su deseo de realizar la repatriación, pero, por razones financieras, no se pudo concretizar.

En junio de 1998, el Embajador de Francia en Guatemala, S.E. Serge Pinot, tuvo a su cargo la organización de la primera visita de un Jefe de Estado europeo a Guatemala, la del Presidente Jacques Chirac. Entre otras cosas, ofreció que fuera Francia quien asumiera los gastos de la repatriación de las piezas de Mixco Viejo. Realizar en cuatro meses esta operación -imprevista en los presupuestos- fue

una increíble apuesta, pero logró hacerse realidad. Además de S.E. Serge Pinot, de Yves Maydat, Agregado Cultural en la Embajada de Francia en Guatemala, intervinieron Juan Antonio Valdés, Director del IDAEH, Augusto Vela, Ministro de Cultura y Deportes, Carlos Enrique Zea Flores, Viceministro de Cultura, Patricia Del Águila, Directora del Museo Nacional de Arqueología y Etnología (MNAE), S.E. Gloria Montenegro de Chirouze, Embajadora de Guatemala en Francia, Marie-France Fauvet-Berthelot y Bernard Dupaigne del Museo del Hombre, Yves Saint-Geours, Jean-Claude Jacq y Achille Chiesa del Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia y el CEMCA-Guatemala.

En las mejores condiciones (cada caja, construida especialmente para cada lote, costó alrededor de Q.10,000), las piezas llegaron a Guatemala el 13 de octubre vía Ámsterdam y México, y fueron recibidas oficialmente por las autoridades guatemaltecas en el MNAE. El desempaque y el inventario de las piezas se realizaron en presencia de varios oficiales y se pudo comprobar el rigor del trabajo.

El 19 de octubre, el Embajador de Francia en Guatemala ofreció una conferencia de prensa en el Museo a la que acudió un gran número de periodistas guatemaltecos, centroamericanos y franceses, tanto de prensa como de radio y televisión. Cincuenta de las 324 piezas fueron exhibidas.

Luego, en menos de un mes, las autoridades del Ministerio de Cultura y Deportes, del Instituto de Antropología e Historia, del MNAE, de la Embajada de Francia y del Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, con el apoyo de la Fundación Granai y Townson, elaboraron una exposición temporal de las piezas más significativas, titulada "Mixco Viejo, Un Renacimiento Maya-Pokomam", la cual fue montada en el salón de conferencias del Museo. Además de las piezas agrupadas por temas (urnas funerarias, piezas domésticas, juego de pelota, objetos de adornos, de almacenamiento, etc), se exhibieron varias fotografías tomadas por el Doctor Lehmann, resumiendo las excavaciones, y acompañadas por paneles explicativos. La exposición fue de gran calidad gracias al talento de todo el equipo contratado.

El 15 de noviembre de 1998, el Presidente de la República de Francia, Jacques Chirac, a pesar de todos los cambios impuestos por la situación que conocía Guatemala con el huracán Mitch, "*hace entrega oficial al Pueblo de Guatemala de las piezas de Mixco Viejo que permanecían en el Museo del Hombre de París*", en presencia del Presidente de la República de Guatemala, Álvaro Arzú Irigoyen.

Entre el 17 de noviembre de 1998 y el 30 de junio de 1999, la exposición permanece en el MNAE y conoce un gran éxito. A ella acuden muchos guatemaltecos y extranjeros, lo que prueba que se trata de un excelente trabajo por parte de todas las contrapartes, de las anónimas en especial, a quienes dirigimos nuestros más sinceros agradecimientos.

Para concluir, queremos formular tres deseos. En primer lugar, que siga la cooperación científica entre Guatemala y Francia. En segundo lugar, que todos los guatemaltecos que no conocen el sitio de Mixco Viejo vayan a visitarlo, ubicado a menos de 60 km asfaltados de la capital, siendo una de las maravillas naturales y arqueológicas de este país, además de objeto de cuidado extraordinario por parte del IDAEH y del personal local. Y, por último, que se haga posible la apertura del museo del sitio para poder mostrar parte de las piezas guardadas en las bodegas del MNAE.